

EL REPORTAJE DE YAMID

# 'No soy ministro de largo plazo'

Sabas Pretelt asegura que no seguirá si hay reelección de Uribe. Propone cambios en el reglamento de las Cámaras. Habrá jurisprudencia para saber cuándo el mandatario es candidato y cuándo no. Dice que Gaviria irrespetó al Presidente.

## OPINIÓN

Fue el Ministro del Año. Encuestas entre congresistas, analistas, periodistas y hombres de gobierno así lo señalan: Sabas Pretelt de la Vega, un notable líder gremial, alcanzó en el año que termina su consagración como hombre público.

Cuando fue nombrado como Ministro del Interior y de Justicia, en noviembre del 2003, nadie entendía cómo un economista y administrador podía suceder en esa cartera a un hombre con la capacidad oratoria y los conocimientos jurídicos de Fernando Londoño Hoyos, y cómo podría enfrentar con éxito el reto que le esperaba: sacar adelante la reelección presidencial.

Pero el presidente Uribe acertó y encontró en Pretelt el hombre de la sabrosura costañina, de la laboriosidad valluna, de la formación conciliadora que buscaba. Pretelt logró consolidar las mayorías de Gobierno en el Congreso, que andaban dispersas, y con ese apoyo obtuvo la aprobación de los códigos penales, las normas contra el terrorismo, la Ley Antitrámites, la Ley de Justicia y Paz, la Ley de Bencadías, el congelamiento del tamaño de la Cámara.

Montó programas de descongestión judicial, arregló los pleitos con todos los magistrados, elevó los sueldos de los jueces y fiscales, amplió circuitos y consolidó el presupuesto de la Rama Judicial. Impulsó la extinción de dominio de los bienes de procedencia ilícita y con Uribe firmó el mayor número de extradicciones en la historia del país.

Pero su gran victoria fue lograr la aprobación de la reforma constitucional de la reelección presidencial inmediata. No solo por la labor técnica, ante el Congreso sino por su posterior tarea ante la Corte Constitucional.

¿Qué tan difícil le resultó manejar al Congreso?

Es la tarea más apasionante que he vivido. Es más difícil que manejar un gremio o el sector económico, es más difícil que manejar a la esposa.

¿Con qué criterio lo maneja?

Con dos criterios. Uno, de colectividad política: respetar y tratar bien a todos los grupos. Y dos, un esfuerzo de tratamiento individual grande, no hay ningún congresista al que no le escuchara sus asuntos. Un congresista es capaz de parar un proyecto pidiendo verificación del quórum y votaciones nominales o recurriendo a contradicciones.

¿Escuchar a los congresistas es atender peticiones?

Sus angustias regionales...

¿Cada "angustia" la atiende?

Suelo atender las angustias regionales de los parlamentarios y de los alcaldes locales en la medida de lo posible. El trabajo fue mucho más duro porque no hay auxilios parlamentarios. A mí, básicamente me pedían seguridad para los concejales, los alcaldes y ellos mismos; puestos de Policía y batallones de alta montaña.

¿Usted, en general, no tuvo problemas con los parlamentarios?

No. Lo más difícil fue siempre mantener el quórum. Hay que cambiar el reglamento del Congreso; el actual me parece absurdo. Los parlamentarios se deberían registrar cuando llegan y a la hora de votar hacerlo electrónicamente desde donde se encuentran. No tiene ningún sentido tener uno a 120 representantes sentados 6 o 7 horas oyendo discursos que no cambian el voto de nadie. Todos ya saben antes del debate cómo votarán.

A usted le tocó ser portero muchas veces, ¿no? A mucho honor, para que se mantuviera el quórum.

¿Y sus problemas con las Cortes?

Totalmente superados. Las relaciones son muy buenas.

A propósito de Cortes, complicado el control a la información que quiso establecer el Consejo Electoral. ¿No le parece?

La Ley de Garantías en ninguna parte estableció que se podían revisar los contenidos de la información y la Corte Constitucional tampoco lo hizo en su sentencia. Lo que sí hizo la Corte fue decir que los medios deberían evaluar tanto la cantidad como la calidad de la información. El equilibrio de la información que la Corte pide no puede llegar a una milimetría, entre otras cosas, porque el Presidente tiene que seguir gobernando.

La gran dificultad es establecer cuándo el Presidente habla como presidente y cuándo habla como candidato.

Estamos sentando una especie de jurisprudencia: cuando el Presidente prometa resultados hacia el futuro, está en campaña; cuando el Presidente plantee soluciones y esté mostrando resultados de su gestión, es gobernante.

Cuando el Presidente anunció su candidatura desde Palacio, dijo que si era reelegido dedicaría buena parte de su tiempo a la gestión social. ¿Entonces ahí habló como candidato?

Probablemente sí. Es que fue el único acto al que lo obligaba la ley. En adelante, hasta que empiece la campaña el 28 de enero, él solo actuará como gobernante. La Ley de Garantías está especialmente dirigida hacia el Presidente para que no haya excesos desde el Gobierno. Y no los habrá.

SABAS PRETELT DE LA VEGA, ministro del Interior.

Archivo/EL TIEMPO

¿Y los proyectos que requieren continuidad?

Ahí hay una dificultad y es que todas las obras de gobierno requieren continuidad y nada se corta el 7 de agosto. Por ejemplo, yo quiero desarrollar un programa de seguridad en las ciudades, que ya empieza a avanzar con cámaras tipo Scotland Yard.

¿En qué consiste eso?

El fondo de convivencia ciudadana que maneja el Ministerio del Interior ayuda a los municipios para la seguridad ciudadana. Se ponen cámaras de televisión en sitios estratégicos y de mucha criminalidad, y hay respuesta inmediata a través de un solo número, el 123. Estamos montando un protocolo para que el número y el sistema de cámaras sean iguales en todas las ciudades.

¿Para eso fue el viaje que acaba de hacer a Londres?

Exacto. Y vamos a tener asesoría de los equipos de seguridad londinenses. Enviaremos nuestra gente para entrenamiento y ellos van a venir.

¿Cómo va la seguridad en la campaña electoral?

Primero, cualquier candidato

no puede pedir veedurías internacionales; eso lo va a reglamentar el Consejo Electoral. Segundo, hemos nombrado a un coronel como enlace con las campañas presidenciales, para estar supervisando los niveles de seguridad y atender quejas y reclamos. Hay situaciones difíciles y los periodistas seguirán intensificando perturbar la tranquilidad, pero el Gobierno las está afrontando. Dentro del presupuesto del Estado, no ahorramos para darles garantías.

Si el Presidente es reelegido, ¿usted quiere seguir?

No soy ministro de largo plazo. El Presidente ha sido generoso conmigo. Yo pensé que iba a demorarme un año y ya voy para dos años y medio.

¿Estaría dispuesto a

quedarse otro rato?

[No, no]

¿Va a volver a Fenalco?

No. Primero, hay un extraordinario presidente. Y segundo, con los riesgos, tendré que viajar un tiempo al exterior. Por el momento he hecho la tarea que el Presidente me asignó. Todos los proyectos de ley con los que me comprometí hoy día son ley o reforma constitucional.

¿Su partido, el

Conservador, quedó muy decepcionado al no haber alcanzado, como quería, la Vicepresidencia?

No. El Partido Conservador está en el Gobierno y tiene una buena representación en el gabinete. Además, los conservadores pensamos que Francisco Santos ha hecho una labor muy buena.

La abogada Mónica Roa volvió a presentar una demanda que busca la despenalización del aborto. ¿Cuál es su opinión?

Sobre aborto y sobre la eutanasia tengo el opinador dañado. Me sentiría muy mal afirmando "este niño no debe nacer porque fue una violación". Me siento incapaz de hacerlo, como tampoco fui capaz de promover una ley sobre eutanasia.

¿Usted conoce las cifras asombrosas de la mortalidad de mujeres en Colombia por someterse a abortos antihigiénicos?

A mí me parece que abortar pertenece al fuero de cada persona, pero me siento incapaz

de decidir, en un momento determinado, quién puede vivir y quién no. No soy capaz.

El ex presidente Gaviria insiste en sus denuncias sobre paramilitarización del Gobierno.

Lo que este Gobierno ha hecho es lo contrario: desparamilitarizar el país. Teníamos 22 mil hombres alzados en armas y ahora quedan menos de 8 mil. El Gobierno ha sido enfático en decir que no puede participar en política ningún integrante de un grupo irregular que no se haya desmovilizado totalmente y no se le haya aclarado su situación jurídica. Por lo tanto mientras no pasen por la Ley de Justicia y Paz, no hay ninguna posibilidad de participación.

¿En qué consisten las diferencias entre el Gobierno y Gaviria?

El ex presidente Gaviria ha irrespetado a un hombre tan transparente como Álvaro Uribe. Rechazo esas afirmaciones. El Presidente no tiene por qué dar explicaciones sobre su comportamiento tan estricto.

Se ha criticado que el Presidente revelara la propuesta de despoje del gobierno francés para procurar un acuerdo con las Farc porque rompió la confidencialidad. ¿Teme que esa situación dificulte o entorpezca el acuerdo?

No se ha hecho sino facilitar la reunión para discutir el intercambio humanitario.

Si el Presidente es reelegido, ¿el gabinete aguantará 8 años?

No sé qué esté pensando el

Presidente, pero me imagino que habrá una renovación parcial. Hay que refrescar.

¿Todo el Gobierno?

No me meto en eso y no me meta en líos.

Opina en [www.yamid.com.co](http://www.yamid.com.co)